



ENERGÍA E HIDROCARBUROS

CONTENIDO

1. *España y Brasil, preocupados por la nacionalización de hidrocarburos en Bolivia..... 1*
2. *México cambia de opinión, ahora prefiere a Perú 2*
3. *Bolivia aprovecha el auge de los precios de la energía y nacionaliza los hidrocarburos ... 4*
4. *Brasil/Bolivia.- Analistas y políticos brasileños opinan que 'Lula' tuvo una actitud "débil" con Evo Morales 5*
5. *Brasil perplejo por nacionalización anunciada 6*

1. España y Brasil, preocupados por la nacionalización de hidrocarburos en Bolivia

España expresó su 'más profunda preocupación' por la nacionalización de los hidrocarburos anunciada por el presidente de Bolivia, Evo Morales, al tiempo que deseó que se respeten los intereses de todas las partes. Mientras, Brasil la ha calificado de 'gesto no amistoso'.

La empresa estatal brasileña Petrobras es la principal inversora en Bolivia, y la hispano-argentina Repsol YPF es una de las principales firmas extranjeras que operan en ese mercado de los hidrocarburos, en el que ambas han hecho importantes inversiones.

Además, casi el 60 por ciento del gas natural consumido en Brasil proviene de Bolivia, a través de un gasoducto de 3.200 kilómetros de longitud construido por los dos países a un costo superior a 4.000 millones de dólares.

Preocupación en el Gobierno español

El Gobierno español expresó su 'más profunda preocupación' por la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia, y agregó que espera que el Gobierno de La Paz abra un proceso de 'auténtica negociación y diálogo' con las empresas que operan en el país.

España desea que 'se respeten los intereses de unos y otros' y se evite 'el envío de una señal negativa' hacia los inversores internacionales, según un comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores.

La petrolera Repsol-YPF, el grupo eléctrico Iberdrola y la Red Eléctrica Española son las tres empresas españolas con presencia en el mercado energético, eléctrico y de hidrocarburos en Bolivia.

Las autoridades españolas señalan en la nota su 'más profunda preocupación' ante el decreto supremo firmado por el presidente Morales.

El Gobierno español sigue muy de cerca la situación y seguirá trabajando en coordinación con el conjunto de países que mantienen las relaciones más intensas con Bolivia para que se llegue a una solución satisfactoria para las partes', añadió Exteriores.

Reacciones en Brasil

El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, convocó una reunión de última hora con sus ministros, por lo que el canciller Celso Amorim tuvo que adelantar su regreso de Ginebra y calificó el asunto de serio, según el canal de noticias Globo News.

También decidió su regreso urgente a Brasil el presidente de Petrobras, José Sergio Gabrielli, quien se encontraba en Houston (EEUU).

Según un portavoz de la oficina de prensa del ministro de Minas y Energía, Silas Rondeau, la decisión de Morales es 'un gesto no amistoso que puede ser entendido como una ruptura de los entendimientos que venían siendo mantenidos con el Gobierno boliviano'.

Por su parte, Petrobras anunció que estudiará el alcance de la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia y que adoptará todas las medidas para resguardar sus intereses ante esta decisión 'no amistosa'.

Agregó que en 'actitud unilateral' el Gobierno de Bolivia emitió un decreto 'que altera sustancialmente las condiciones regulatorias y de operación de la industria energética en aquel país'.

El presidente de la petrolera brasileña, José Sergio Gabrielli, declaró que 'en ninguna de nuestras negociaciones hubo señal alguna de que el decreto sería tan duro. Los términos no fueron discutidos en la mesa de negociación con Petrobras', según la Agencia Brasil.

Añadió que el Gobierno de Bolivia 'tomó medidas unilaterales, de forma no amistosa y que nos obliga a analizar con mucho cuidado la situación en el país', según la misma fuente.

Perú

El presidente de Perú, Alejandro Toledo, dijo que respeta la decisión de su homólogo boliviano, Evo Morales, al considerar que cada nación 'es soberana' de decidir su futuro.

Toledo manifestó a la emisora Radio Programas del Perú (RPP) que no hará 'ningún comentario' sobre el polémico anuncio porque cree que cada pueblo decide su destino.

Fuente: Terra Internacional

2. México cambia de opinión, ahora prefiere a Perú

México considera a Perú como uno de los países más viables para importar gas natural en el corto plazo, a pesar que mantiene su interés en hacer negocios con Bolivia donde el presidente Evo Morales acaba de nacionalizar los recursos energéticos.

Según Associated Press, el secretario de Energía, Fernando Canales, afirmó que independientemente de la decisión de Morales, Bolivia carece de la infraestructura necesaria para pensar en exportar en el corto plazo gas natural a México, que no tiene negocios en el país andino - amazónico.

Entrevistado al término de la presentación de un programa de modernización de las gasolineras en México, Canales señaló que Bolivia no tiene una salida al mar ni plantas de licuefacción de gas natural.

Por el contrario, el funcionario explicó que "Perú tiene la salida al mar, tiene ya un gasoducto que conduce el gas de los campos de Camisea que están tierra adentro al puerto y están en proceso de construcción de la planta de licuefacción".

"De manera que Perú es una opción muy viable", subrayó.

En Bolivia, "todavía no están preparados en el corto plazo para podernos vender gas natural", aunque "sería del mayor interés para nuestro país", añadió.

Canales aseguró que otros países tan lejanos como Australia, Indonesia y Rusia también han manifestado su interés en hacer negocios con México en la materia.

El director de Petróleos Mexicanos (Pemex), Luis Ramírez Corzo, coincidió con el secretario de Energía y dijo que más allá de Bolivia "tenemos otras alternativas para diversificar nuestra oferta de gas natural".

Ramírez consideró que tras la nacionalización de los hidrocarburos ahora "en Bolivia se tienen que definir muchas cosas antes de poder pensar en tener alguna relación comercial".

Morales hizo el 1° de Mayo el anuncio de la nacionalización y ordenó a las fuerzas armadas tomar los campos de hidrocarburos.

El decreto de presidente boliviano obliga a las transnacionales a entregar de inmediato toda su producción al Estado. Entre las empresas con concesiones en Bolivia destacan la española Repsol YPF, la francesa Total y las británicas BP PLC y BG Group PLC.

El director de Pemex señaló que el plan para importar gas natural "no es en el corto plazo, (sino) en el largo plazo".

Canales refirió que México lanzará probablemente antes de que concluya mayo las bases de una licitación para la adquisición de gas natural de un tercer país. "Ojalá que Bolivia sea uno de los oferentes, y si no nosotros habremos de comprarlo del país que nos resulte más atractivo para los intereses mexicanos", dijo.

A principios de marzo Canales encabezó una gira por Bolivia y Perú para abordar posibles negocios en materia de gas natural.

Canales dijo entonces a la prensa que Pemex estaba interesada en asociarse con Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB). Declaración que fue ratificada a la prensa mexicana por Jorge Alvarado Rivas, presidente de YPFB.

México ha tenido interés en adquirir gas natural licuado de Bolivia --el país con los segundos depósitos más importantes en Latinoamérica detrás de Venezuela--, ante lo cual se iniciaron pláticas con gobiernos anteriores al de Morales.

El vocero presidencial Rubén Aguilar dijo que el gobierno mexicano confía que la nacionalización de los hidrocarburos no afecte las conversaciones que ambos gobiernos mantienen en materia de gas.

Según el FT y The Wall Street Journal

"Chávez está detrás de la decisión de Morales"

Coinciden en este punto dos editoriales publicados en los principales diarios financieros, el británico Financial Times y el norteamericano The Wall Street Journal.

El Times afirma que "no es casualidad" que la decisión del presidente boliviano de nacionalizar los hidrocarburos se produjo después de que se reuniera con Fidel Castro y Hugo Chávez en La Habana.

"Animado por los pasos del presidente venezolano, Hugo Chávez, contra las compañías petroleras privadas, Bolivia nacionalizó su industria del gas natural, ordenando a las empresas extranjeras que renuncien al control de sus campos", afirma The Wall Street Journal.

Los grandes diarios llevan sin excepción la noticia en portada y todos recuerdan que la decisión fue anunciada a los dos días de que el presidente cubano, Fidel Castro, Chávez y Morales firmasen en La Habana el "Tratado de Comercio de los Pueblos" en oposición a los acuerdos comerciales suscritos por USA con países de América Latina.

"La nacionalización de la energía alimenta los temores a Morales", titula la edición estadounidense del Financial Times, que recuerda "la creciente preocupación en USA por la influencia de Chávez sobre Morales".

"La decisión de Bolivia es el signo más reciente de la creciente orientación izquierdista de Latinoamérica, donde Morales es un aliado cercano" de Castro y Chávez, explica el corresponsal de Los Angeles Times.

The New York Times califica al presidente venezolano de "mentor" de Morales y recuerda que en abril Chávez "confiscó dos campos petroleros operados por el grupo Total, de Francia, y Ente Nazionale Idrocarburi, de Italia, porque no querían ceder más control sobre sus operaciones a Petróleos de Venezuela", la compañía estatal.

David Mares, profesor de ciencias políticas en la Universidad de California, de San Diego, dijo a The Wall Street Journal que "en un período de grandes beneficios de las compañías petroleras" Chávez y Morales consideran "que ha llegado el momento de renegociar los contratos".

The Washington Post atribuye a Chávez el liderazgo regional en "el alejamiento de las privatizaciones de Sudamérica y hacia un mayor control estatal" de las compañías energéticas.

Finalmente, The Miami Herald afirma que el presidente "izquierdista (brasileño, Luiz Inacio) Lula da Silva, le aconsejó a Morales seguir su camino y llevarse bien con las finanzas y la industria".

"Al contrario, Morales se unió" a Chávez y Castro "como los ardientes opositores a los acuerdos de libre comercio con USA".

Fuente: Energy Press

3. Bolivia aprovecha el auge de los precios de la energía y nacionaliza los hidrocarburos

Envalentonado por las políticas del presidente venezolano Hugo Chávez, Bolivia nacionalizó el 1° de mayo su industria de gas natural, ordenando a las empresas extranjeras a entregar el control de los campos de gas y a aceptar condiciones mucho más duras para sus operaciones o, de lo contrario, abandonar el país en un plazo de seis meses.

En un signo dramático de cómo los altos precios del crudo han revivido el nacionalismo petrolero desde Caracas a Moscú, el presidente boliviano Evo Morales anunció la nacionalización de San Alberto, el mayor campo gasífero del país, para después ordenar al ejército tomar el control del resto de los campos bolivianos.

"Pues llegamos acá en este día histórico, un día importante para cumplir con el sentimiento del pueblo boliviano que es la nacionalización de los recursos naturales y los hidrocarburos. A partir de esta fecha quedan nacionalizados todos los hidrocarburos en el territorio nacional", anunció el mandatario. Una parte de su arrollador triunfo electoral de diciembre se debió a la promesa de nacionalizar la industria del gas. Ese sector es visto por muchos pobres de este país como un boleto hacia la prosperidad nacional.

La embestida de Morales es similar a las políticas que Chávez ha llevado a cabo en contra de las grandes petroleras en Venezuela. Aprovechando los altos precios del crudo, el mandatario ha reescrito las reglas de la industria del petróleo en ese país. Chávez, que es un admirador de Morales, ha forzado a las compañías a aceptar una participación minoritaria en campos que previamente poseían. Además, les ha aumentado las regalías e impuestos, llenando así las arcas fiscales de Venezuela.

Pero a diferencia de Venezuela, que es el quinto exportador de crudo del mundo, en Bolivia hay mucho menos en juego. El país andino tiene las segundas reservas de gas en Sudamérica, pero no figura entre los 20 depósitos de gas más grandes del mundo.

De todos modos, se trata de un giro radical para las empresas que operan en Bolivia. Las dos mayores son la estatal brasileña Petrobras y la española Repsol YPF SA. La británica BP y la francesa Total SA tienen inversiones menores. Ninguna de estas empresas hizo una declaración pública respecto de la medida boliviana.

La nacionalización boliviana no es como las nacionalizaciones que se han visto en décadas pasadas en América Latina. Bolivia quiere que las empresas privadas se queden en el país para ayudarle a Bolivia a operar el sector, sólo que bajo condiciones mucho más estrictas.

La ley boliviana siempre ha proclamado que el Estado tiene propiedad sobre los recursos naturales. Pero el país siempre permitió que las compañías privadas y extranjeras posean recursos, operen campos y obtengan la rentabilidad de acuerdo a sus propias capacidades. El año pasado, Bolivia aumentó los impuestos y las regalías, logrando elevar la participación del Estado a un 50% de la producción. Sin embargo, las medidas van más allá, declarando que el Estado posee el gas luego que éste ha sido

extraído, además del que está en tierra. La ley promulgada también indica que las compañías en los dos campos más grandes del país obtendrían apenas un 18% de la producción.

Desde que abrió su sector energético en 1996, Bolivia ha atraído unos \$US 3.500 millones en inversiones. Pero la inversión ha caído en picada desde que comenzó el caos político y la incertidumbre sobre el futuro de la industria. A principios de año, Repsol recortó los cálculos sobre sus reservas de gas en Bolivia, en parte debido a que impuestos más altos hicieron que algunos campos perdieran rentabilidad. La compañía también congeló unos \$US 476 millones en inversiones que ya tenía previstas.

Aunque Bolivia ha sido históricamente rica en minerales, el país sigue siendo el más pobre de Sudamérica. Muchos creen que Bolivia -que en el siglo XVI fue sede de las minas de plata más rentables del mundo- ha sido sistemáticamente saqueada, primero por los colonizadores españoles, y luego por las multinacionales extranjeras. En años recientes, el tema de qué hacer con las riquezas de gas natural de Bolivia ha sido uno de los asuntos más discutibles de las turbulencias políticas del país.

En 2003, un consorcio de compañías extranjeras, liderado por Repsol planeaba invertir unos \$US 6.000 millones para transportar gas natural a Chile. Ahí una planta lo licuaría y buques cisternas luego transportarían el gas a México y Estados Unidos. Pero el proyecto fue anulado luego de que Morales y otros líderes radicales encabezaran a miles de bolivianos pobres hasta La Paz para protestar y denunciar el plan como un intento foráneo para explotar a los trabajadores bolivianos.

Los manifestantes sostenían que el gas debía permanecer en Bolivia y abastecer a los hogares y granjas. Se opusieron a cualquier proyecto que incluyera a Chile, un país ampliamente rechazado en Bolivia por haberles quitado su acceso al mar en una guerra del siglo XIX.

En las protestas encabezadas por Morales, tropas del ejército mataron a decenas de manifestantes y la violencia obligó al presidente Gonzalo Sánchez de Lozada a renunciar.

Fuente: David Luhnow , José de Córdoba. The Wall Street Journal

4. Brasil/Bolivia.- Analistas y políticos brasileños opinan que 'Lula' tuvo una actitud "débil" con Evo Morales

Analistas y políticos brasileños opinaron hoy que el presidente del país, Luiz Inacio 'Lula' Da Silva, tuvo una actitud "débil" con el mandatario boliviano, Evo Morales, durante la cumbre de ayer, jueves, en Puerto Iguazú, ante la nacionalización de los hidrocarburos, y cuestionaron que haya tratado con sus homólogos de Argentina, Néstor Kirchner, y Venezuela, Hugo Chávez, un tema bilateral brasileño-boliviano.

La expectativa en los medios políticos y empresariales brasileños era que Lula consiguiera de Morales una garantía pública de que no habrá alteraciones en el suministro a Brasil, cuya industria se alimenta del gas boliviano, y que defendiera la presencia en ese país de la estatal Petrobras, según informa el diario argentino 'Clarín'.

La mayoría de las críticas apuntan a que, como Morales destacó la importancia de Petrobras para su país, se esperaba que el mandatario boliviano "diera un plazo para negociar el papel de la compañía y el tema de los precios" de venta de gas a Brasil.

Paulo Kramer, de la firma consultora Kramer y Asociados, afirmó que no sabe "hasta qué punto está seguro el abastecimiento, si ya se rompieron los contratos". En su opinión, no tienen "ninguna garantía de cuál será el destino de las inversiones que hizo Petrobras" en Bolivia a lo largo de la última década y que superan los 1.500 millones de dólares.

A este respecto, el ministro de Exteriores brasileño, Celso Amorim, rechazó estos cuestionamientos y dijo que se trata de una reacción "oportunist" de cara a las elecciones presidenciales de este año. Por su parte, la senadora oficialista Idelí Salvati señaló que 'Lula' actúa como "un jefe de Estado que tiene posición estratégica en las relaciones latinoamericanas".

DEFENDER SUS INTERESES

Sin embargo, Carlos Lopes, de la consultora Santa Fe Ideias, apuntó que el "simbolismo" que transmitió Brasil en la cumbre de ayer "fue malo", ya que, según indicó, a este país "le corresponde defender sus intereses, o sea, Petrobras". "Por el camino que lleva el Gobierno del presidente 'Lula' sólo nos falta

devolverle a Bolivia (el estado brasileño de) Acre y pedir disculpas por la demora", añadió refiriéndose al estado fronterizo que tras una confrontación con Bolivia fue anexionado por Brasil en 1903.

Para el senador Arthur Virgilio, del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), 'Lula' "tendría que decirle duramente a Evo Morales que puede buscar un arbitraje internacional. Además, pidió que Brasil retire a su embajador de Bolivia y sólo deje a "alguien de una jerarquía menor para que el Gobierno boliviano pueda sentir que no agradó" la forma en que se anunció y se trató la nacionalización de los hidrocarburos.

Fuente : Europa Press

5. Brasil perplejo por nacionalización anunciada

La perplejidad de Brasilia ante la nacionalización de los hidrocarburos de Bolivia se reflejó en la ambigua reacción del gobierno, inmerso este martes en varias reuniones de ministros con el presidente Luiz Inácio Lula da Silva para discutir el asunto.

La decisión boliviana "es reconocida por Brasil como acto inherente a su soberanía", pero "el gobierno brasileño actuará con firmeza y tranquilidad en todos los foros para preservar los intereses de Petrobras", dice una nota divulgada a la prensa por la Presidencia en el comienzo de la noche, cuando Lula iniciaba una segunda reunión con sus ministros y asesores para seguir la discusión.

El comunicado recuerda también que Brasil ejerce "pleno control sobre las riquezas de su subsuelo" y anuncia que el gobierno buscará negociar un "relacionamiento equilibrado y mutuamente provechoso para ambos países".

El consorcio estatal brasileño Petrobrás es la principal transnacional petrolera que explota yacimientos de Bolivia.

Tras anunciar el lunes la nacionalización de los recursos de hidrocarburos, el presidente boliviano Evo Morales aseguró por teléfono a Lula la continuación del suministro de gas natural a Brasil, según los contratos firmados, pero advirtió que el precio estaría sujeto a nuevas negociaciones. Los dos mandatarios acordaron encontrarse "en los próximos días" para discutir las relaciones bilaterales y la "seguridad energética de América del Sur".

El temor de desabastecimiento, sin embargo, molesta a industriales y empresas distribuidoras de gas en Brasil. El contrato presuntamente garantizado, prevé la importación de 24 a 30 millones de metros cúbicos diarios de gas boliviano hasta 2019, pero no tranquiliza a los consumidores, después de la decisión de Morales el lunes.

La mitad del gas natural consumido en Brasil proviene de Bolivia. La nacionalización, que le quita a Petrobras el control de los dos yacimientos más productivos y las únicas refinerías en el país andino, realzó de forma abrupta la dependencia brasileña del gas boliviano, 10 días después de que Lula festejó la autosuficiencia nacional en petróleo.

"Es de no creer que el gobierno se diga sorprendido" por una medida que hace mucho anunciada, y después de practicar una política que relegó la exploración de gas natural en suelo nacional, al contrario de lo hecho con el petróleo, comentó a IPS Giuseppe Bacócoli, investigador en energía de la Universidad Federal de Río de Janeiro.

La autosuficiencia petrolera se logró en un "largo proceso de creatividad, persistencia y avances tecnológicos", mientras no hay un marco regulatorio que estimule la prospección y producción de gas natural, señaló el especialista.

Es inexplicable que Petrobras haya invertido unos 1.500 millones de dólares en Bolivia, y no en Brasil, "un país tan grande y con tantos recursos naturales". Eso se justificaría después de agotar las potencialidades internas, acotó, recordando que la compañía estatal descubrió un gran yacimiento nacional de gas después de expandirse al país vecino.

La integración energética regional "es interesante por razones políticas y estratégicas, pero comprende grandes riesgos", como quedó comprobado. La primera consecuencia, en su opinión, será una elevación del precio del gas importado de Bolivia, inevitable ante el aumento de impuestos de 50 a 82 por ciento en el gas producido en los yacimientos descubiertos por Petrobras.

Si se mantienen estables otros costos, como los del transporte por gasoducto y la distribución, el precio final podría subir de 10 a 15 por ciento, manteniendo ventajas para el uso del combustible en vehículos, pero difícil de absorber por la industria, la principal consumidora, evaluó Bacóccoli.

De todas maneras, lo más probable es un acuerdo aceptable entre Bolivia, que necesita los ingresos de la exportación de su único producto de gran valor, y Petrobras, que depende de ese suministro, por lo menos en los próximos años.

Otras consecuencias serán, probablemente, una mayor prioridad brasileña al gas nacional y a la importación de gas natural licuado, alternativa que evita dependencias y se está haciendo competitiva, y un freno a los sueños de integración energética sudamericana, concluyó el experto.

La decisión boliviana "no sorprendió, es una medida hace mucho anunciada y que responde a un plebiscito", promovido en 2004, y "al derecho soberano de cada país de elegir como explotar sus propios recursos naturales", sostuvo Sydney Reis, director jurídico de la Asociación de los Ingenieros de Petrobras (Aepet), que congrega a más de 4.000 asociados.

"Es raro que se vea como radical a un presidente que cumple lo que prometió, me gustaría tener eso en Brasil", dijo Reis a IPS. Pero es prematuro evaluar los efectos de la medida antes de la negociación prevista, y que seguramente "ajustará los precios" a la realidad actual de los hidrocarburos, de manera que las altas ganancias beneficien al pueblo boliviano, opinó.

El resultado negociado podrá incluso estimular la integración energética sudamericana, matizó. "Creo en un acuerdo para que Petrobras siga operando en el país", porque la empresa estatal YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos) no tiene técnicos para hacerlo sola, pronosticó. Además, Bolivia no tiene mercado interno para su gas, tiene que exportarlo, y Brasil es su gran mercado, acotó.

Las reacciones brasileñas, en gran parte exigiendo "una respuesta dura" del gobierno o calificando la nacionalización como una expropiación de los bienes de Petrobras, son "emocionales", calificó Reis. El argumento de que Bolivia no tiene dinero para indemnizar a la estatal brasileña ignora que podrá hacerlo con el gas, observó.

La Aepet, cuya dirección defiende el monopolio nacional de los hidrocarburos para "cualquier país", discrepa de la adquisición de "bienes en otros países", como los yacimientos bolivianos, por parte de Petrobras, "aprovechando circunstancias favorables", aclaró.

También se opuso a la construcción del gasoducto Bolivia-Brasil, a mediados de la década pasada, cuando no había demanda nacional para el gas natural. La importación fue forzada para promover centrales termoeléctricas en este país, una política "irracional" que trabó la construcción de centrales hidroeléctricas y resultó en el "apagón" de 2001, la crisis energética que provocó recesión económica, recordó Reis.

Pero ahora, el gasoducto y la necesidad del gas boliviano son "hechos consumados" y es hora de una negociación "horizontal", concluyó.

Fuente: Fuente: Por Mario Osava . Inter Press Service



Tel: 591 2 278 5052

Fax: 591 2 211 7326

Av 14 de Septiembre # 5080

Edición a cargo de: Karina Zelaya Cuellar

www.institutoprisma.org

inprisma@ceibo.entelnet.bo